

ECONOMÍA ARGENTINA: BIEN EN LOS PROMEDIOS, PERO CON ALGUNOS SECTORES Y REGIONES AL BORDE DEL DESCENSO

POR MARCELO CAPELLO - VICEPRESIDENTE IERAL



Desde hace varios meses, en Argentina se plantea que la “macro” de la Administración Milei va relativamente bien, pero que no se siente en la “micro”, más concretamente, en el bolsillo de la mayoría de las personas, con el agregado que la evolución resulta muy disímil entre sectores y regiones.

Dichas percepciones se reflejan en las estadísticas. Por caso, la actividad económica subió un acumulado del 6,4% entre noviembre de 2023 y enero de 2026, con tres sectores creciendo en los dos dígitos positivos, como Intermediación Financiera (+22%), Minería/Energía (+21%) y Sector Agropecuario (+15%), pero con dos sectores productivos importantes claramente en los números negativos, como Construcción (-12%) e Industria (-4%). Dentro de la industria, varias ramas muestran bajas acumuladas de dos dígitos en ese período de 26 meses: Textiles (-29%), Productos de Caucho y Plástico (-22%), Productos Minerales no Metálicos (-19%), Vehículos Automotores (-17%) y Productos Metálicos (-14%).

También resulta muy heterogénea la evolución del empleo. Entre diciembre de 2023 y diciembre de 2025, mientras se crearon 4.494 puestos de trabajo en el Sector Agropecuario y 3.859 puestos de trabajo asalariados en el Comercio, se perdieron 63 mil en la Industria Manufacturera y 47 mil en la Construcción.

En esos dos años, en que se perdieron 182 mil puestos asalariados privados registrados, se sumaron 168 mil trabajadores independientes formales. Lo anterior, sin considerar el monotributo social, que disminuyó en 385 mil puestos. Por otro lado, según la EPH, los trabajadores informales aumentaron en 217 mil personas entre el cuarto trimestre de 2023 y el cuarto trimestre de 2025. En términos netos, en este último trimestre había 282 mil ocupados menos que en el IV trimestre de 2023.

A nivel regional, según datos del Ministerio de Capital Humano de la Nación, entre el III trimestre de 2023 e igual período de 2025, sólo Neuquén exhibió una suba importante en la cantidad de asalariados privados formales (+6 mil), a la vez que Río Negro y Tucumán mostraron también subas, aunque marginales. En cambio, cayeron en 52 mil los asalariados privados registrados en los partidos del Gran Buenos Aires, 31 mil en CABA y 12 mil en las provincias de Córdoba y Santa Fe.

No menos disímil resulta lo que ha ocurrido con la marcha del poder adquisitivo de los diferentes grupos de la población. Entre noviembre de 2023 y enero de 2026, el salario privado registrado se mantuvo prácticamente igual (bajó un 1,7%), pero el salario público cayó un 18%. En cambio, los ingresos de los informales habrían subido un 28%. La jubilación media aumentó un 5%, pero la mínima cayó un 9%, al no actualizarse el bono de 70 mil pesos mensuales. Por su parte, la AUH cuenta ahora con un 100% de mayor poder adquisitivo, pero quienes cobran un plan como el ex Potenciar Trabajo o la Tarjeta Alimentar, perdieron un 72% y 38%, respectivamente, del poder adquisitivo que exhibían en nov-23.

En algunos casos, puede tratarse de situaciones coyunturales. Por ejemplo, la caída en la construcción más probablemente se revierta cuando se consolide la expansión del crédito hipotecario, inicien las concesiones nacionales que implican nuevas obras y con el acceso al endeudamiento externo que permitirá a algunas provincias reactivar la inversión pública.

No obstante, algunas de las tendencias declinantes pueden permanecer a largo plazo para algunas ramas productivas y áreas geográficas. ¿Por qué tanta heterogeneidad? Ocurre que la economía local ha estado sujeta a importantes shocks en los últimos años, por cambios drásticos en las políticas públicas, pero también por eventos y tendencias exógenas locales e internacionales.

Ajuste fiscal: La reducción del peso del gasto público nacional pega más en AMBA, donde habitan la mayor parte de los empleados públicos nacionales (reducción de agentes públicos y sus remuneraciones), y en las provincias que dependían en mayor medida de las transferencias fiscales discrecionales, recortadas fuertemente por el gobierno nacional. En 2023, previo al gran ajuste, un 17% de los ingresos de La Rioja provenían de ese tipo de transferencias discrecionales, un 11% en Buenos Aires, un 9% en Santiago del Estero, Chaco y Misiones, y un 8% en Formosa. No quiere decir que se trate de provincias perjudicadas, porque quizá algunas de ellas eran inicialmente privilegiadas, en cualquier caso, el efecto del recorte se hace sentir sobre sus economías.

Planes sociales: La reducción del 78% del poder adquisitivo en los pagos mensuales del programa antes denominado Potenciar Trabajo (que actualmente sufre un ajuste adicional y se reconvierte en un programa de capacitación laboral), afecta regionalmente en mayor medida allí donde sus beneficiarios pesaban proporcionalmente más. De los 1.273.268 planes existentes a mediados de 2024, Jujuy contaba con 66 cada 1.000 habitantes, Tucumán con 41, Chaco con 40 y la provincia de Buenos Aires con 34 beneficiarios cada 1.000 habitantes.

Apertura de la economía: La reducción de aranceles en algunos sectores y la eliminación de las restricciones cuantitativas a las importaciones, les pega más a las áreas geográficas (Gran Buenos Aires, Gran Rosario, Gran Córdoba, etc.) cuyos sectores industriales (textiles, productos de caucho, metalurgia, etc.) dependen en mayor medida de la sustitución de importaciones y el mercado interno.

Acuerdos comerciales especiales: Los nuevos acuerdos comerciales (USA, UE) beneficiarán en mayor medida a cierto tipo de producción (minerales tradicionales y estratégicos, carne, otros sectores agroindustriales, algunas economías regionales, etc.) y a las áreas geográficas en que éstas se desarrollan (provincias con minería, interior de provincias con fuerte producción agroindustrial). No tanto a las áreas industriales más enfocadas en la sustitución de importaciones (grandes aglomerados urbanos).

Transición Energética: La tendencia mundial a largo plazo por la cual disminuirá la importancia de los hidrocarburos y aumentará la de los recursos renovables, con creciente importancia de la electricidad, beneficiará principalmente a provincias donde se extrae cobre y/o litio, como San Juan, Catamarca, Salta y Jujuy y a jurisdicciones con más potencial para las energías renovables y el desarrollo de la IA, como la Patagonia.

Impacto de Vaca Muerta: Más allá de la transición energética, la irrupción del yacimiento no convencional de Vaca Muerta le da oportunidad a Argentina para incrementar en forma sustancial sus exportaciones de petróleo y gas durante al menos dos décadas, lo que aumenta fuertemente la importancia de Neuquén en el mapa económico local, y de provincias en las que se construye la infraestructura asociada, como Río Negro. Actualmente esta tendencia se profundizó por la suba de los precios de la energía que siguió al conflicto bélico entre EEUU, Israel e Irán.

Competitividad cambiaria y enfermedad holandesa: Las crecientes exportaciones de petróleo, gas y minerales, que se suman a las agroindustriales, inducirán un tipo de cambio no muy competitivo a futuro (apreciación del

peso), lo que podría reforzarse con la entrada de capitales a que dé lugar un sendero exitoso de la economía argentina, ya sea por nuevas inversiones internacionales en dichos sectores, como por el regreso de los capitales locales fugados en varias décadas pasadas de inestabilidad económica e inseguridad jurídica.

Todo lo anterior tendería a generar en próximos años una oferta importante de dólares y por ende un tipo de cambio real que difícilmente supere el promedio de largo plazo (situación que ya ocurre en el presente), y con ello se deberían esperar costos de producción relativamente alto en dólares, en especial en los servicios no transables, como la mano de obra. Así, sufrirán las consecuencias los sectores económicos y ramas industriales más intensivos en mano de obra, y que en décadas pasadas contaban con alta protección frente a la competencia externa.

En el nuevo contexto, los mayores problemas serán para las áreas geográficas que dependían en mayor medida de las actividades sustitutivas de importaciones que resultan más intensivas en mano de obra, como los grandes aglomerados urbanos de la región pampeana. En especial, el Gran Buenos Aires, donde se agregan los efectos del ajuste fiscal. La Rioja también sufre en forma importante el ajuste fiscal, y es la única provincia de NOA que podría no aprovechar la expansión de la minería.

En cambio, tienen más chances de crecer las provincias donde impacta en mayor medida el desarrollo de Vaca Muerta y la minería (Neuquén, Río Negro, San Juan, Catamarca, Salta, Jujuy), el interior de provincias agroexportadoras y con economías regionales que se benefician con los nuevos acuerdos comerciales, así como las que tienen más potencial para la IA (Patagonia).

Ante esta realidad y varios hechos consumados, no se puede ir en contra de las nuevas grandes oportunidades, que además ya se encuentran en marcha, como la expansión de la producción de petróleo, gas y minería. Tampoco se puede negar la importancia de que Argentina mantenga sus cuentas fiscales equilibradas, tras décadas de endeudamiento e inflación, y de que exhiba una economía más abierta, luego de casi un siglo de alto proteccionismo y con fuertes cepos a las importaciones y los movimientos de capitales en los últimos años.

Pero resta terminar de pensar una estrategia para administrar la transición y la reconversión necesaria en sectores productivos y áreas geográficas. Les asiste la razón a aquellos que reclaman que la apertura no vaya más rápido que las reformas que reduzcan el “costo argentino”, lo que se plantea como “nivelar la cancha”. Aquí el objetivo debería ser que en esa transición no se pierdan

aquellas empresas que sí podrían mantenerse competitivas al final del camino, tras las reformas estructurales (laboral, tributaria, previsional, infraestructura, etc.), con una economía más abierta y a la vez con menor “costo argentino”. Por supuesto, deben existir también esfuerzos con programas públicos concretos para la reconversión laboral y productiva de sectores y áreas geográficas específicas.

Y Argentina debería enfocarse en venderle más al mundo. En las últimas décadas hemos mirado sólo el mercado interno, olvidándonos de venderle mayor valor agregado al mundo. En este sentido, resulta paradigmático que la actual personalidad argentina más conocida y valorada en el mundo, como es Lionel Messi, sea contratado por empresas locales (alguna de ellas pública) sólo para vendernos bienes y servicios a los mismos argentinos, en lugar de resultar la cara visible para promocionar los alimentos argentinos en todo el mundo. Debemos cambiar el chip.

Esta publicación es propiedad del Instituto de Estudios sobre la Realidad Argentina y Latinoamericana (IERAL). Dirección Osvaldo E. Giordano. Dirección Nacional del Derecho de Autor Ley No 11723- No 2328, Registro de Propiedad Intelectual en trámite. Se autoriza la reproducción total o parcial citando la fuente. Sede Buenos Aires y domicilio legal: Viamonte 610 2o piso, (C1053ABN) Buenos Aires, Argentina. Tel.: (54-11) 4393-0375. Sede Córdoba: Campillo 394 (5001), Córdoba., Argentina. Tel.: (54-351) 472-6525/6523. E-mail: info@ieral.org ieralcordoba@ieral.org